

Los artículos publicados no comprometen a la Superintendencia Bancaria de Colombia y son responsabilidad exclusiva de sus autores.

EVOLUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE SUPERVISIÓN DE LA SOLVENCIA DE LAS ENTIDADES ASEGURADORAS

*Por: Jairo Alberto Pérez Muñoz
Director de Seguros Tres*

INTRODUCCIÓN

Una de las preguntas que puede formularse quien tome una póliza de seguros, en Colombia o en cualquier parte del mundo, sobre todo si el costo de la prima está por debajo de sus expectativas, es: *esta compañía contará con los recursos suficientes para pagarme una reclamación?*. A esa persona debemos decirle que no solo él, sino muchas otras personas se encuentran interesadas en la respuesta, y, por supuesto, también entre ellas se encuentran los supervisores de seguros.

Aun cuando la solvencia general de una entidad aseguradora depende también de la sufi-

ciencia de sus reservas técnicas y la calidad de sus inversiones, en el presente artículo haremos referencia a las principales características de los modelos de solvencia adoptados en los mercados de seguros más importantes a nivel mundial, a las recomendaciones que respecto del cálculo del patrimonio adecuado de las entidades aseguradoras han presentado diversas organizaciones como la Unión Europea por medio de su comisión de seguros y del estudio contratado con KPMG¹, de la IAIS² a través de sus Principios Fundamentales de Supervisión y a otras que se han presentado a nivel regional por medio de ASSAL³. Haremos mención a las críticas que se han formulado a los diversos modelos, y se presentará una recopilación de la evolución de las normas y de los postu-

¹ Study into methodologies to assess the overall financial position of an insurance undertaking from the perspective of prudential supervision, KPMG, May 2002.

² International Association of Insurance Supervisors.

³ Asociación de Supervisores de América Latina.

lados que en su momento sirvieron como guía para la adopción de este indicador en nuestro país.

Se hace mención también a los mecanismos adicionales que se han adoptado en otros mercados con el propósito de proteger los intereses de los tomadores y asegurados y se describen las tendencias de los modelos de supervisión del ejercicio de la actividad aseguradora.

Esperamos que estos elementos contribuyan en el proceso de revisión de las normas sobre solvencia en nuestro país.

1. GENERALIDADES

1.1 Marco general

Desde hace poco más de veinticinco años, el ejercicio de supervisión de la industria aseguradora a nivel mundial ha venido aplicando de manera paulatina políticas de liberalización y desregulación. La experiencia ha mostrado que si bien la mayor autonomía de gestión resulta benéfica frente al dinamismo del mercado, en muchos casos, si ésta no está acompañada de unas claras y bien definidas políticas de gobernabilidad corporativa, puede ser la causa generadora de problemas que podrían llevar a la quiebra a las entidades que no las adopten.

La creación en 1994 de la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros IAIS ha contribuido con la generación de directrices para las autoridades de regulación y supervisión de más de 100 países. Dicha organización emite principios, estándares y guías que son actualizadas en forma periódica y se refieren a diversos aspectos de la actividad aseguradora tales como la valoración de activos, el tratamiento a las operaciones con derivados financieros, el

control de las operaciones transfronterizas, la prevención al lavado de activos y de financiación de actividades terroristas y por supuesto a la determinación del capital adecuado de las entidades aseguradoras.

La Unión Europea creó un comité para el seguimiento de las normas sobre solvencia adoptadas en 1973, el cual se ha pronunciado en diversas oportunidades, siendo la más reciente la de mayo de 2002, cuando se conocieron los resultados del estudio contratado con KPMG.

Una recomendación común en estos recientes pronunciamientos es la de incluir en el cálculo del patrimonio adecuado a las entidades aseguradoras, los nuevos factores de riesgo que de manera análoga con las recomendaciones del Comité de Basilea se han establecido para el sector financiero.

La denominada convergencia entre los sectores financiero, bursátil y asegurador ha dado lugar a la creación de productos de seguros y reaseguros cuyos límites no siempre son fáciles de establecer. Tal desconocimiento, la alta severidad de algunas reclamaciones en pólizas de Responsabilidad Civil, la ocurrencia de eventos catastróficos de gran magnitud, el comportamiento de las tasas de interés y de las bolsas de valores, constituyen parte de la gama de factores de riesgo que deben tomar en consideración los responsables de la dirección y control de las entidades aseguradoras.

1.1.1 El concepto de solvencia

A diferencia de otras actividades económicas, la aseguradora tiene como característica fundamental la de recibir en forma anticipada unos recursos que en conjunto y siendo éstos suficientes, le han de permitir el cumplimiento de las contingencias futuras asumidas contractualmente.

Del concepto anterior se destacan dos elementos; el *anticipo* de unos recursos, los cuales generan para la aseguradora la obligación de mantenerlos adecuadamente invertidos, y, la *suficiencia* de los mismos, la cual implica que en caso de defecto, la entidad asuma la diferencia con cargo a sus propios recursos.

Contablemente, el registro de estos recursos toma diversas formas. Los recursos recibidos de terceros constituyen una obligación y por tanto, se deben registrar como un pasivo bajo la denominación de reservas técnicas; el monto de tales reservas tiene una contrapartida en el activo bajo la forma de inversiones, siendo los recursos propios registrados en el patrimonio de la sociedad.

El propósito fundamental de las medidas tendientes a la determinación del capital adecuado es el de determinar la cuantía de recursos propios que, como mínimo, las entidades aseguradoras deben mantener disponibles en todo momento, para atender las desviaciones que se registren entre los activos y los pasivos de la sociedad, asumiendo que los mismos se encuentran adecuadamente determinados.

Las entidades de supervisión alrededor del mundo han adoptado diversos modelos, siendo los más conocidos el "Risk Based Capital" en los Estados Unidos y algunos países anglosajones y el "Margen de Solvencia" en la Unión Europea. Los modelos adoptados por otros países siguen los lineamientos trazados por estos dos mercados, así por ejemplo, mientras los países latinoamericanos han venido adoptado desde 1990 modelos similares a los de la Unión Europea, Japón adoptó en 1997 un modelo similar al RBC.

1.1.2 El margen de solvencia en la Unión Europea

La directiva 79/239.EEC. del 24 de julio de 1973 estableció en el artículo 16 que "Cada

Estado miembro obligará a todas las empresas cuyo domicilio social esté situado en su territorio, a constituir un margen de solvencia suficiente relativo al conjunto de sus actividades".

El objetivo de este mecanismo fue determinar el monto mínimo de capital propio, libre de todo compromiso (saneado), y con deducción de aquellas cuentas que por su naturaleza se hicieran intangibles en caso de intervención de la entidad. El importe de este capital propio se estableció en función de los ingresos por primas del último ejercicio y en función de la carga media siniestral de los tres ejercicios más recientes, tomando como referencia el cálculo que resultara más elevado.

La fórmula vigente señala que en el caso de las primas emitidas, a los primeros EUR10 millones se les aplica un factor de riesgo de 18%, y al exceso un factor de 16%; por el lado de los siniestros, se aplica un factor de 26% a los primeros EUR7 millones y 23% al exceso. El margen de solvencia corresponde al mayor de los dos resultados.

Periódicamente, las aseguradoras deben demostrar que la sumatoria de algunas de las cuentas del patrimonio de la sociedad supera el margen establecido.

La propuesta de directiva presentada por la Comisión de las Comunidades Europeas en octubre de 2000, destinada a modificar la estructura vigente del margen de solvencia tanto en compañías de seguros generales como de vida, es explícita en la aclaración de los conceptos involucrados en la determinación del margen de solvencia, al señalar que:

"(...) Margen de solvencia requerido (MSR): Corresponde al monto de patrimonio adecuado a un asegurador, de manera tal que pueda suscribir los negocios que le han sido autorizados.

Margen de solvencia disponible (MSD): Corresponde a aquellos rubros de capital que pueden ser utilizados, a fin de cumplir con el margen de solvencia requerido.

Fondo de garantía: Corresponde a una tercera parte del margen de solvencia requerido. Este requerimiento debe estar sujeto al cumplimiento de un monto mínimo denominado el Fondo de Garantía Mínimo (FGM). Los rubros de capital utilizados para cubrir los requerimientos de FGM deben ser de la mayor calidad (...).

Con respecto a este último concepto, vale la pena mencionar que al igual que el margen de solvencia requerido, el fondo de garantía no corresponde a una cuenta real, sino que constituye un rubro "virtual" que señala los límites entre los cuales debe ubicarse el margen de solvencia disponible. Si el MSD es superior al MSR, la entidad aseguradora cuenta con plena autonomía de gestión, si el MSD es inferior al MSR, pero superior al FGM, se restringen las operaciones hasta tanto se sanee su situación patrimonial, en tanto que si el MSD es inferior al FGM, la aseguradora debe ser intervenida.

1.1.3 Controles de solvencia en Estados Unidos.

El primer modelo de control de solvencia adoptado en este mercado se denominó "Insurance Regulatory Information System" (IRIS) y fue preparado por la National Association of Insurance Commissioners (NAIC) en 1974⁴. Este sistema está constituido por un conjunto de indicadores (11 para compañías de seguros generales y 12 para compañías de seguros de vida), por medio de los cuales se procura evaluar el resultado operativo, la rentabilidad, la liquidez y la idoneidad de las reservas técnicas constituidas por cada compañía.

Aún cuando este modelo suministró información importante acerca del desempeño de las

aseguradoras, se le criticó por su escasa utilidad para prevenir situaciones de solvencia.

La crisis generada por el elevado número de insolvencias, como consecuencia de eventos catastróficos y de las elevadas demandas por reclamaciones de responsabilidad civil en la década de los ochenta, llevó a las autoridades federales a revisar las condiciones de operación de la industria aseguradora. Como consecuencia de ello, se adoptó en 1993, para las compañías de seguros de vida y salud y en 1994 para los denominados seguros de daños o generales, un nuevo esquema conocido como "Risk Based Capital" o de Capital basado en el riesgo.

Este esquema de capital basado en el riesgo no constituyó una novedad para el mercado de seguros norteamericano, pues este concepto ya había sido adoptado para el sector bancario tanto en los Estados Unidos como a nivel internacional a través del Comité de Basilea.

Al igual que en el modelo de margen de solvencia, el RBC establece una comparación entre el capital disponible de la entidad, y el patrimonio adecuado para su operación a la fecha de cierre del balance.

Para el cálculo del nivel de solvencia requerido, se agrupan las cuentas del activo por niveles de riesgo, aplicando a cada grupo un factor diferencial. Los conceptos que se utilizaron en la conformación de cada uno de los grupos de riesgo, son los siguientes:

Riesgos fuera de balance R0: Incluye todos aquellos riesgos no reportados en el balance de la compañía, entre ellos, figuran garantías financieras a sociedades afiliadas, responsabilidades contingentes derivadas de

4 Risk Management, E.J. Vaughan.

arreglos financieros en operaciones de leasing o posiciones abiertas en derivados financieros.

Riesgos del activo R1: Mide el riesgo de inversión en títulos de renta fija e inversiones de capital a corto plazo.

Riesgo del activo R2: Mide el riesgo de inversión en títulos de mediano y largo plazo (bonos, acciones, bienes inmuebles), dependiendo del riesgo de solvencia, volatilidad del mercado y facilidad de mercadeo (liquidez).

Las inversiones en entidades aseguradoras afiliadas dentro de los E.U. no son incluidas, debido a que cada una de ellas tiene su propio RBC, en tanto que las inversiones en entidades aseguradoras en el extranjero están sujetas a la aplicación de factores adicionales de riesgo.

Con el propósito de desestimular la concentración de activos, se asigna un doble peso a las diez inversiones más grandes al momento de ponderar su participación. Este ajuste a la concentración de activos procura, por tanto, generar un mayor grado de diversificación dentro del portafolio de inversiones.

Riesgo Crediticio R3: Comprende las cuentas por cobrar de reaseguros tanto del interior como del exterior. En el caso de cuentas por cobrar a reaseguradores afiliados, no hay lugar a aplicación de ningún factor. Este grupo incluye otros riesgos de crédito para intereses y dividendos por cobrar, devoluciones de impuestos, etc.

Riesgo de Reservas R4: Corresponde a un intento por medir la suficiencia de las reservas de siniestros, las cuales podrían ser excedidas en un escenario adverso. Cambia de ramo a ramo de acuerdo con la volatilidad registrada en años anteriores. El peor desempeño durante los últimos diez años constituye la base de cálculo.

Se toma la experiencia por ramos del mercado, pero se ajusta a la experiencia individual de cada compañía.

En el caso de compañías que operen un solo ramo, se aplica un factor de concentración de riesgo mayor que el aplicable a compañías con varios ramos.

Se aplica un factor de crecimiento en primas emitidas, si el promedio durante los últimos tres años excede del 10%.

Riesgo de Tarificación (R5): Corresponde a un intento por medir la suficiencia de las primas netas a ser emitidas en el año siguiente. Se asigna un peso relativo mayor para aquellos ramos de mayor azarocidad y toma como base el ramo de peor desempeño durante los últimos diez años. Al igual que en el caso de siniestros, combina la experiencia del mercado con el desempeño individual y aplica un factor de concentración de riesgo, de acuerdo con el número de ramos en operación.

Aplica igualmente un factor de riesgo, si el crecimiento promedio de los últimos tres años supera el 10%.

La sumatoria de los anteriores resultados se conoce como el RBC sin ajustar. Sin embargo, al considerar que el riesgo total soportado por una compañía de seguros no corresponde exactamente a la suma de los distintos factores de riesgo, se calcula la covarianza de los tales factores, de tal manera que el RBC ajustado corresponde a:

$$R0 + \sqrt{R1^2 + R2^2 + R3^2 + R4^2 + R5^2}$$

Este factor de ajuste por covarianza constituye un punto de debate, toda vez que representa alrededor del 30% al 35% del RBC sin ajustar.

Luego de ajustar el RBC, se obtiene el resultado a partir del cual las autoridades de control pueden adoptar diverso tipo de medidas. Así, si el capital de una entidad es superior al RBC, tal entidad contará con total autonomía de gestión; si el capital es mayor o igual al 75% pero inferior al 100% del RBC, las autoridades podrán ejercer acciones regulatorias, es decir, que la entidad deberá remitir un plan de ajuste; si el capital de la entidad es inferior al 75% del RCB pero igual o superior al 50%, correspon-

derá al organismo de control, imponer un plan de ajuste; si el capital de la entidad se ubica entre el 35% y el 50%, las autoridades **podrán** optar por la liquidación o la rehabilitación de la entidad; si el capital es inferior al 35% del RBC, las autoridades de control **deberán** liquidar o rehabilitar la entidad.

La composición promedio del RBC en el mercado norteamericano de seguros generales por grupos de riesgo, es:

Riesgo de activos	21,4%
Riesgo de crédito	10,2%
Reservas de siniestros	41,9%
Riesgo de suficiencia de primas suscritas	26,5%
Riesgo fuera de balance	Tiende a ser pequeño, menor a 5%

Durante el primer año de aplicación de este esquema (1993) se encontró en una muestra de las más grandes aseguradoras, que 1.800 no tuvieron ningún tipo de requerimiento, 66 requirieron algún tipo de acción por parte de las mismas aseguradoras, 55 se vieron afectadas por algunas medidas de control por parte de las autoridades, en 16 se tuvieron que adoptar medidas fuertes de intervención, en tanto que 33 debieron ser liquidadas.

Aun cuando conceptualmente el esquema de Capital basado en el riesgo parece ser sólido, muestra algunas debilidades teóricas:

1. El ajuste de covarianza asume implícitamente que cada agrupación de riesgo es estadísticamente independiente. Esto debido a que no existe información acerca del grado de correlación entre grupos de riesgo.
2. Algunos riesgos del balance no están adecuadamente asumidos, por ejemplo, el riesgo de tipo de cambio.
3. El riesgo de crédito asociado con las cuentas por cobrar de reaseguros no está suficientemente definido.

1.2 Cuadro comparativo de los esquemas de margen de solvencia y risk based capital.⁵

Cuadro 1

TIPO DE RIESGO	UNION EUROPEA	ESTADOS UNIDOS
Riesgo Técnico	Contemplado mediante el índice de primas y el índice siniestral	<p>Se toma el índice siniestral individual de los últimos 10 años y se compara con el índice del mercado.</p> <p>Se compara el índice de reservas individual de los últimos 10 años, con el índice de reservas del mercado</p> <p>Se aplican descuentos por carteras diversificadas.</p> <p>Se aplican recargos por crecimientos rápidos de producción</p>
Riesgo de Inversión	<p>No se incluye como parte del requerimiento de solvencia.</p> <p>Se aplican normas específicas que establecen límites globales e individuales de inversión.</p>	Se aplican factores distintos según tipo de inversión.
Riesgo Crediticio	Se aplica como parte del factor de retención, con límite mínimo del 50%	Se aplican factores de riesgo sobre los montos reasegurados y otras deudas de reaseguro.

⁵ Swiss Re, sigma No. 1/2000.

1.3 La eficiencia del capital en la predicción de la solvencia de los aseguradores en los Estados Unidos.

Un estudio sistemático de prueba fue realizado por Grace, Harrington y Klein en 1993; en él analizaron el RBC para compañías de seguros generales entre 1990 y 1991, e investigaron aquellas que sobrevivieron hasta 1993 y aquellas que quedaron insolventes, encontrando que:

1. Existe una significativa correlación entre compañías de seguros con una base de capital grande (relativa a RCB) y el riesgo de insolvencia, aun cuando otros factores fueron igualmente importantes.

2. Pocas compañías (las cuales posteriormente quedaron insolventes) habrían sido identificadas por el esquema de Capital basado en el riesgo.

La conclusión de este estudio mostró que en la predicción de la insolvencia de una compañía de seguros, el esquema de Capital basado en el riesgo resulta insuficiente. Un estudio separado presentado por Beates a comienzos de la década de los años 90, relativo a quiebras de compañías de seguros generales, mostró que las principales causas de insolvencia fueron:

- Deficiencias en los montos de reservas para siniestros
- Tarifas inadecuadas
- Crecimientos rápidos de producción
- Reclamaciones catastróficas

Estas cuatro causales originaron el 41% de las insolvencias.

Otras causas son:

Administraciones deshonestas
Agentes o reaseguradores deshonestos
Pérdidas financieras

Activos sobrevalorados
Reaseguros incobrables
Cambio comercial significativo

Igualmente, entre las prácticas utilizadas por estas aseguradoras para ocultar en sus balances la situación de insolvencia se encuentran las siguientes:

a) Activos sobrevaluados (54%)

Saldos de intermediación	18%
Acciones	13%
Saldos por reaseguro	12%
Otras	11%

b) Pasivos subvaluados (46%)

Siniestros pendientes	43%
Otras	3%

Se destaca el hecho de que la reserva de siniestros pendientes constituye la forma más frecuente para esconder pérdidas no contabilizadas; de allí que la NAIC haga tanto énfasis en la utilización de fórmulas tendientes a determinar un cálculo adecuado de la misma.

Este control es ejercido por cada Estado Federal y su aplicación está limitada a su territorio. Contrario a lo dispuesto en la Unión Europea, cada entidad debe solicitar autorización para operación en cada Estado y someterse al sistema de control correspondiente.

1.4 impacto del Risk Based Capital en la industria aseguradora norteamericana.

Los aseguradores y reaseguradores con un capital bajo se han visto presionados a conseguir nuevos recursos. Algunas compañías débiles patrimonialmente se han visto en la necesidad de emitir bonos convertibles en acciones. Esta circunstancia ha incidido de manera

directa en el proceso de desmutualización de la mayor parte de estas entidades.

Se observa un creciente uso del esquema de compañías holding con el propósito de facilitar intercambios de capital, especialmente con afiliados no vinculados a la actividad aseguradora y con aseguradores afiliados del exterior.

Durante los últimos años se ha visto la cesión de cartera de primas y siniestros de ramos con alta siniestralidad, a compañías sólidas patrimonialmente. Pero si bien la tendencia es a mostrar aseguradores cada vez más sólidos, se advierte que con mayores niveles de capital, los costos de seguro y reaseguro en el largo plazo son más altos.

1.5 El margen de solvencia en Latinoamérica

Este concepto ha sido adoptado en los siguientes países:

- Méjico, desde 1990
- Argentina, desde 1993

- Panamá, desde 1993
- Perú, desde 1993
- Venezuela, desde 1994
- Chile, desde 1995
- Paraguay, desde 1996
- El Salvador, desde 1997
- Guatemala, desde 1997
- Bolivia, desde 1998

1.6 El margen de solvencia en la ASSAL.

En septiembre de 1999, la Asociación de Superintendentes de Seguros de América Latina ASSAL estableció los criterios generales de Solvencia que sugiere tener en cuenta en cada uno de los países miembros de dicha asociación.

Dado que el modelo adoptado por los países latinoamericanos sigue el esquema adoptado por la Unión Europea, se estableció una clasificación de los diferentes riesgos que enfrentan las entidades aseguradoras, así:

Cuadro 2

Riesgos Técnicos	Riesgos de Inversión	Riesgos no Técnicos
Riesgo de desviación	Riesgo de depreciación	Riesgo de gestión
Riesgos de insuficiencia de primas	Riesgo de liquidez	Riesgo de garantías a favor de terceros
Riesgo de valuación de reservas	Riesgo de calce	Riesgo de cuentas a cargo de terceros
Riesgo de reaseguro	Riesgo de tasa de interés	Riesgo del negocio
Riesgo de gastos de operación	Riesgo de participación	
Riesgo de grandes pérdidas	Riesgo por uso de derivados financieros	
Riesgo de acumulación		
Riesgo de crecimiento		
Riesgo de liquidación		

La propuesta distingue los conceptos de Cobertura de Requerimiento Mínimo de Capital (CRMC) y el Requerimiento Mínimo de Capital (RMC), siendo la diferencia entre ellos, el Margen de Solvencia.

Como parte del proceso de cálculo del Requerimiento Mínimo de Capital en compañías de seguros generales, recomienda que se tengan en cuenta los siguientes criterios:

a) Base Primas: Corresponde al resultado de multiplicar el monto de las primas netas emitidas, por el porcentaje de retención de la entidad. A este resultado se adiciona un factor de desviación de las primas retenidas del mercado.

b) Base Siniestros: Corresponde al resultado de multiplicar el monto de los siniestros ocurridos de la institución, por el porcentaje de retención de la compañía, y a este resultado se adiciona un factor de desviación de siniestralidad del mercado.

Con el propósito de evitar que las entidades aseguradoras abusen de las prácticas de "fronting", es decir, de cesiones elevadas de riesgo a los reaseguradores, se recomienda que el porcentaje de retención de la compañía sea por lo menos igual al del mercado.

Considera igualmente que la calidad de los reaseguradores tiene un impacto fundamental sobre la solvencia de las aseguradoras, por lo que recomienda la aplicación de un factor de recargo, equivalente a la proporción que los riesgos cedidos a reaseguradores de mala calidad representen del total de riesgos retenidos de la institución.

En el caso de los seguros de vida se recomienda que el Requerimiento Mínimo de Capital sea calculado como la cantidad que resulte de aplicar un factor de riesgo al monto total de la suma asegurada que se encuentre en riesgo, multiplicada a su vez por el porcentaje de retención de la entidad. En América Latina, el factor de riesgo oscila entre el 6% y el 8% de las reservas matemáticas, siendo el factor de retención promedio del 85%.

Recomienda que el requerimiento de capital para cubrir las inversiones contemple los siguientes tres riesgos:

- Riesgo de falta de calce entre activos y pasivos
- Riesgo de crédito
- Riesgo de mercado

Para el cubrimiento del riesgo de calce, recomienda la aplicación de un factor de riesgo específico sobre el monto no cubierto o desfase para cada uno de los elementos analizados (calce general, calce de tasas de interés, calce en tipo de moneda y calce en vencimientos).

Para el cubrimiento del riesgo de crédito, recomienda la aplicación de factores de riesgo diferenciales para cada uno de los siguientes grupos:

- Títulos emitidos por el Gobierno Nacional
- Títulos emitidos por instituciones financieras supervisados por una institución gubernamental
- Títulos calificados por una agencia internacional, de acuerdo con requisitos y calificaciones mínimas asignadas por la entidad de supervisión correspondiente
- Títulos no comprendidos en las categorías anteriores

Sugiere que los factores de riesgo oscilen entre 0% y 8%, en función del mayor o menor riesgo que represente el emisor de dichos títulos.

Estos porcentajes, se sugiere, deben ser aplicados a aquellos activos financieros que respalden las reservas técnicas, dejando en manos de las entidades aseguradoras la responsabilidad por el manejo de este riesgo en las inversiones distintas de las anteriores.

Para el cubrimiento de los riesgos de mercado, es decir aquellos derivados de la pérdida de valor de los activos financieros, se recomienda

la utilización del método conocido como de "valor en riesgo" de la institución, que corresponde a una estimación de la pérdida máxima esperada resultante de la aplicación de diversos escenarios de riesgo en un período de tiempo determinado. Para ello es necesario, sin embargo, que las autoridades de supervisión determinen previamente los criterios generales de administración de riesgos financieros relacionados con aspectos como la valoración de activos, la selección de los factores de riesgo y la metodología para la simulación de tales escenarios.

Respecto de la Cobertura de Requerimiento de Capital Mínimo, es decir, los recursos de capital propio necesarios para cubrir los requerimientos de solvencia establecidos mediante los procedimientos anteriores, se recomienda adoptar uno de los siguientes procedimientos:

1. Al monto de capital propio, deducir los rubros que de acuerdo con los criterios que señale la entidad de supervisión, se consideren "inadmisibles", es decir, mantener el procedimiento actual.
2. Considerar exclusivamente los activos "admisibles" de la entidad. Este proceso resulta equivalente al establecido bajo el esquema Risk Based Capital.

1.7 El margen de solvencia en Colombia

El Decreto 655 de 1925, reglamentario de las Leyes 26 de 1922 y 68 de 1924, estableció la obligación de que todas las compañías de seguros que funcionaran en el país invirtieran un capital efectivo de garantía no inferior a \$100.000 oro. El 50% del mismo debía invertirse en inmuebles ubicados en el territorio nacional; el restante, en dinero en efectivo depositado en el Banco de la República, o en acciones del Banco Central, ambos a la orden del Superintendente Bancario.

Posteriormente, la Ley 105 de 1927 cambió el criterio de capital efectivo por otras garantías, para atender los reclamos de los tomadores de pólizas; dichas garantías consistían en bonos o documentos depositados en el Banco de la República o en otro banco, a nombre del Superintendente Bancario. El monto de estas garantías era de \$100.000 para el seguro de vida y renta vitalicia; \$50.000 para el seguro de incendio y transporte y \$25.000 para el seguro contra accidentes y para cada uno de los demás ramos.

El Decreto 1403 de 1940 modificó el concepto anterior por el de capital pagado mínimo, el cual debían acreditar las aseguradoras para operar los distintos ramos de seguros, así: vida y renta vitalicia \$150.000, transportes, \$200.000, automóviles y naves \$100.000, accidentes y enfermedades \$100.000 y otros \$50.000.

Desde mediados de 1988, la Superintendencia Bancaria venía trabajando en el proceso de modernizar el esquema de control, en aras de cambiar el ejercicio punitivo por un control preventivo, eficiente y oportuno. En efecto, se había expedido la resolución 3600 por medio de la cual se adoptó el "Plan Unico de Cuentas" del sector financiero y se vislumbraba la necesidad de implantar un programa de indicadores que midieran la liquidez, solvencia, eficiencia y riesgo de las diversas entidades del sector financiero. A comienzos de 1989 se concretó dicho proceso con base en las siguientes premisas⁶:

"Debe constituir un propósito fundamental de las autoridades, concentrar sus esfuerzos y preocupaciones en la consolidación de esquemas de control y regulación que permitan observar y definir el comportamiento de las entidades

⁶ Revista Superintendencia Bancaria, número 3, abril de 1989.

(...) en un aspecto que es fundamental: la forma como se encuentran preparadas para asumir sus compromisos (...)"

"(...) la insolvencia de una institución no agota sus efectos con la desaparición de la entidad. La confianza pública, (...) se ve seriamente afectada con este tipo de insucesos a través de un efecto en cadena que puede lesionar por esa vía un sinnúmero de instituciones"

"(...) las aseguradoras deben disponer, a más de las reservas técnicas y matemáticas tradicionales, de un margen de garantía constituido por su propio patrimonio, suficiente para afrontar los riesgos inherentes al factor aleatorio de sus operaciones"

"(...) la evolución patrimonial de la industria aseguradora colombiana se ha encauzado lánguidamente hacia su fortalecimiento, provocando, entre otras cosas, que las compañías colombianas no se encuentran en capacidad de asumir alguna porción representativa de los grandes riesgos y hayan devenido en "intermediarios" de los reaseguradores del exterior"

"(...) es indiscutible que el crecimiento de una entidad del sector asegurador debe guardar armonía con su propia evolución patrimonial y debe constituir preocupación fundamental de las autoridades, diseñar una relación que haga corresponder los riesgos asumidos por una determinada compañía con su estructura patrimonial".

"(...) la base patrimonial de una compañía de seguros además de garantizar una protección adecuada para sus asegurados, es un factor fundamental en su capacidad de retención de riesgos".

El Decreto autónomo 681 de 1989 estableció el concepto de **patrimonio técnico**, indicando que las compañías de seguros de vida

debían comprobar uno equivalente a \$300 millones en 1989 y de \$500 millones en 1990. Igualmente, se le concedieron facultades al Superintendente Bancario para valorar los distintos rubros componentes de dicho patrimonio.

El Decreto 683 del mismo año estableció la necesidad de que para efectos de renovación del certificado anual de operación, las entidades aseguradoras debían demostrar el cumplimiento de un patrimonio técnico mínimo y cumplir con las relaciones de solvencia determinadas por el organismo de control. La reglamentación en cuanto a patrimonio técnico fue adoptada mediante Resolución 1100 de 1989, en tanto que la Resolución 2730 de 1990 determinó las condiciones de cálculo del margen de solvencia aplicables a partir de septiembre de 1991.

La reforma más reciente relativa al cálculo del margen de solvencia corresponde a la contenida en el artículo 17 de la Ley 795 de 2003, mediante el cual se modificaron los numerales 2 y 3 del artículo 82 del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, los cuales quedaron así :

"2. *Patrimonio técnico, patrimonio adecuado y fondo de garantía de las entidades aseguradoras.*

a) *Patrimonio técnico. El patrimonio técnico de las entidades aseguradoras estará conformado por los rubros y ponderaciones que determine el Gobierno Nacional.*

b) *Patrimonio adecuado. El patrimonio adecuado de las entidades aseguradoras corresponderá al patrimonio técnico mínimo que deben mantener y acreditar para dar cumplimiento al margen de solvencia, de la forma como lo establezca el Gobierno Nacional.*

El margen de solvencia se determinará en función del importe de las primas o de la carga

media de siniestralidad, el que resulte más elevado. El Gobierno Nacional establecerá la periodicidad, forma, riesgos y elementos técnicos de los factores que determinan el margen de solvencia.

c) Fondo de garantía. Corresponde al cuarenta por ciento (40%) del margen de solvencia o patrimonio adecuado, acreditado en patrimonio técnico."

Cabe destacar que mediante esta ley se hace más flexible la reglamentación del monto de patrimonio adecuado, pues corresponde al Gobierno Nacional, en forma autónoma y no al Congreso, ejercer la competencia para introducir los cambios que las circunstancias del mercado requieran. De igual forma y adoptando una posición vanguardista en el entorno latinoamericano pero a tono con las prácticas internacionales, se establece que en la reglamentación del margen de solvencia se tomarán en cuenta los Riesgos que puedan afectar el desempeño de las entidades aseguradoras.

1.8 El patrimonio técnico en Colombia

Este concepto no tiene antecedentes en Colombia y es hasta 1989 cuando se expidieron los Decretos autónomos 680 y 681 y el Decreto reglamentario 683, los cuales constituyeron el sustento de la Resolución 1100 del mismo año, mediante la cual se fijaron los límites de patrimonio técnico saneado mínimo a ser registrados por las diversas entidades del sector asegurador.

Debe mencionarse que en la estructura de este concepto no se siguió el modelo adoptado bajo

las directivas de la Comunidad Europea, sino que se atendieron las determinaciones del Comité de Basilea⁷ en materia de capitales adecuados para instituciones financieras, al establecer un capital básico y uno adicional, con la previsión de que este segundo no podría superar al primero.

Los postulados que sirvieron de base para su adopción procuraron ponderar la naturaleza de los diversos rubros del denominado patrimonio contable, de acuerdo con su solidez y vocación de perdurabilidad; por ello, se determinó que en su composición se tendrían en cuenta los siguientes porcentajes de participación:

Capital pagado	100%
Reserva legal	100%
"boceas"	100%
Reservas estatutarias y ocasionales	50%
Valorizaciones	50%

Se previó que por lo menos el 50% del patrimonio técnico estaría representado por los rubros que computan por el 100% de su valor, procurando de esta forma disminuir el efecto generado hasta entonces por las valorizaciones, las cuales por tal fecha representaban más del 80% del patrimonio de las entidades.

La Resolución 2730 de 1990 modificó la estructura del patrimonio técnico prevista en la norma anterior, en los siguientes aspectos:

Estableció los conceptos de **patrimonio técnico primario y patrimonio técnico secundario**, los cuales estarían constituidos de la siguiente forma:

⁷ El Comité de Basilea para regulaciones bancarias y prácticas de supervisión está conformado por representantes de los bancos centrales y las autoridades de supervisión de los siguientes países: Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Holanda, Suecia, Suiza, Suiza, Luxemburgo y el Reino Unido. Su nombre se deriva de la ciudad sede, Basilea, Suiza.

1. Patrimonio técnico primario:

- a) El capital pagado;
- b) La reserva legal;
- c) Los bonos obligatoriamente convertibles en acciones emitidos con anterioridad al 1 de junio de 1990;
- d) La prima en colocación de acciones;
- e) El saldo de la cuenta patrimonial de ajuste de cambio;

2. Patrimonio técnico secundario:

- a) Las reservas estatutarias;
- b) Las reservas ocasionales;
- c) Las valorizaciones de activos fijos y el 50% de las demás valorizaciones;
- d) Las utilidades de ejercicios anteriores;
- e) Los bonos obligatoriamente convertibles en acciones emitidos con posterioridad al 1 de junio de 1990.

Como deducciones del patrimonio técnico primario se contemplaron las siguientes:

- a) Las pérdidas de ejercicios anteriores y las del ejercicio actual;
- b) El valor de las inversiones de capital efectuadas en compañías de seguros de vida, de seguros generales y en sociedades de capitalización;

c) Las inversiones en bonos obligatoriamente convertibles en acciones emitidos desde el 1 de junio de 1990 por compañías de seguros de vida, de seguros generales y en sociedades de capitalización.

Finalmente, se determinó que el patrimonio técnico primario debía equivaler, cuando menos, al 50% del patrimonio técnico total requerido.

Posteriormente, la Resolución 3660 de 1992 modificó la denominación de patrimonios técnicos por los de capital primario y secundario; así mismo, incluyó para el cálculo del capital primario el efecto de las utilidades del ejercicio en curso, sujetas a la aplicación de algunas condiciones⁸. En cuanto al cálculo del capital secundario, estableció que las utilidades del ejercicio en curso serían computables en el monto no contemplado en el capital primario.

Finalmente, estableció que el valor máximo computable del capital secundario sería equivalente al de la cuantía total del capital primario y que, en todo caso, las valorizaciones computadas en la forma prevista no podrían representar más del 50% del valor total del capital primario.

Como se anotó con anterioridad, mediante la Ley 795 de 2003, el patrimonio técnico de las entidades aseguradoras estará conformado por los rubros y ponderaciones que determine el Gobierno Nacional, aspecto que será objeto de reglamentación.

8 Cuando la entidad registre pérdidas acumuladas de ejercicios anteriores, hasta concurrencia de tales pérdidas. Cuando no se registren pérdidas de ejercicios anteriores, se computarán las utilidades del ejercicio hasta un porcentaje igual al establecido en la última asamblea de accionistas, que hayan sido capitalizadas o destinadas a incrementar la reserva legal, sin que se exceda el 50%.

Las utilidades no distribuidas correspondientes al ejercicio contable anterior se computarán durante el trimestre posterior conforme a las previsiones anteriores.

1.9 Estructura actual del margen de solvencia

Actualmente, las condiciones para el cálculo del margen de solvencia de las entidades aseguradoras están determinadas mediante resolución 3660 de 1992, en la cual se establece que:

"En las compañías de seguros generales el importe mínimo del margen de solvencia será igual al que resulte más elevado del que se obtenga por uno de los siguientes procedimientos:

- a) En función del monto anual de las primas, o*
- b) En función de la siniestralidad de los tres últimos ejercicios sociales anuales.*

2. La cuantía del margen de solvencia en función de las primas se determinará de la siguiente manera:

a) Por concepto de primas se tomarán tanto las emitidas (directas + coaseguro aceptado) en el ejercicio que se contemple, como las primas aceptadas en reaseguro en el mismo período;

b) Hasta \$7.500 millones de los montos así establecidos, se aplicará el 18%, y al excedente, si lo hubiere, el 16%, sumándose ambos resultados;

c) La cuantía que se obtenga, según lo dispuesto en el literal anterior, se multiplicará por relación existente, en el ejercicio que sirve de base para el cálculo, entre el monto de los siniestros brutos descontados los reembolsos de siniestros y el importe de estos siniestros brutos, sin que tal relación pueda ser inferior, en ningún caso, al 50%.

3. La cuantía del margen de solvencia en función de los siniestros se establecerá de la siguiente forma:

a) En la cuantificación de los siniestros se incluirán los liquidados (pagados en el ejercicio que se contemple y en los dos ejercicios inmediatamente anteriores a él, sin deducción por reaseguros), los siniestros pagados por aceptaciones en reaseguro y las reservas para siniestros avisados por liquidar cuenta compañía y reaseguradores, constituidas al final del ejercicio contemplado;

b) Al saldo que arroje la suma de los factores indicados en el literal anterior, se deducirá el importe de los recobros y los salvamentos liquidados y realizados por siniestros efectuados en los períodos de que da cuenta el mencionado literal, así como el monto de la reserva para siniestros avisados por liquidar constituida al cierre del ejercicio anterior al trienio contemplado, tanto para siniestros directos como por aceptaciones;

c) La cifra que resulte de la operación descrita en el literal b) se dividirá por tres. Hasta \$4.500 millones de este resultado se aplicará un porcentaje del 27%, y al exceso, si lo hubiere, se aplicará el 24%, sumándose ambos resultados;

d) La cuantía así obtenida se multiplicará por la relación existente en el ejercicio contemplado, entre el importe de los siniestros brutos descontados los reembolsos de siniestros, y el importe bruto de estos siniestros, sin que esta relación pueda ser inferior, en ningún caso, al 50%;

Cuantía mínima del margen de solvencia en las compañías de seguros de vida.

1. En las compañías de seguros de vida el monto mínimo de margen de solvencia será igual al resultado que se obtenga de sumar los importes que arrojen las operaciones descritas en los numerales 2 y 3 del presente artículo.

2. Para el ramo de vida individual, la cuantía mínima del margen de solvencia será la suma que resulte de multiplicar el 6% del total de las reservas matemáticas, por la relación que exista en el ejercicio que se contemple, entre el importe de las reservas matemáticas, deducidas las correspondientes al reaseguro y el importe bruto de las mismas, sin que esta relación pueda ser, en ningún caso, inferior al 85%.

3. En los demás ramos explotados por estas compañías, el margen de solvencia se determinará del mismo modo que para las compañías de seguros generales, pero aplicando, cuando se determina su cuantía en función de las primas, el 18% hasta \$2.500 millones y el 16% al exceso, si lo hubiere. Para el cálculo en función de la siniestralidad, el 27% se aplicará hasta \$1.200 millones y el 24% al exceso."

1.10 Críticas a los distintos modelos de solvencia

Una crítica común a los dos modelos de solvencia, tiene que ver con la falta de un tratamiento diferencial a los distintos tipos de reaseguro, según sean éstos proporcionales o no proporcionales. Cabe anotar, sin embargo, que el modelo de margen de solvencia permite que la compañía descuente del monto de sus obligaciones, hasta un 50% de las cesiones en reaseguro, lo cual se estima conveniente, toda vez que las cesiones en reaseguro constituyen un riesgo de crédito pues subsiste la probabilidad de ruina de un reasegurador (la experiencia así lo ha demostrado) y que por tanto no asuma el pago de sus obligaciones. En el caso de los contratos no proporcionales no se aplica ningún tipo de descuento, por lo

que se señala que esta modalidad se encuentra en desventaja frente a los contratos proporcionales.

Las críticas más notorias respecto del modelo de Risk Based Capital⁹ tienen que ver con la no inclusión dentro de los riesgos potenciales, el de tipo de cambio, tal vez por que a diferencia del mercado inglés, son menos frecuentes las ocasiones en que los aseguradores norteamericanos realizan operaciones de reaseguro en el exterior. Se considera así mismo que en seguros de daños no se previó el riesgo de acumulaciones de riesgo y sus efectos en pérdidas de tipo catastrófico.

Si bien la aplicación del ajuste de covarianza pretende obviar el efecto de la acumulación simple de los diversos riesgos, prevista en la primera fase de la fórmula (se debe recordar que la probabilidad de ocurrencia simultánea de distintos riesgos no es acumulativa), el efecto de este procedimiento en el resultado final del RBC hace que el tema sea objeto de permanente inquietud.¹⁰

Al utilizar una base estadística de hasta diez años, se le critica su visión retrospectiva y su baja capacidad para ajustarse a los desarrollos continuos del mercado asegurador. Finalmente y como se mencionó con anterioridad, se considera que a pesar del nivel de complejidad de su cálculo, no aumenta significativamente el nivel de predictibilidad de insolvencia de las aseguradoras.

Cabe recordar que este modelo pretendió reemplazar el sistema de indicadores IRIS (*Insurance Regulatory Information System*). Sin

9 Some Issues in Risk Based Capital, G.M. Dickinson, The Geneva papers on risk and insurance, No. 82 January 1997.

10 La diferencia entre el RBC no ajustado y el RBC ajustado es en promedio del 30%.

embargo, en la actualidad las autoridades de control norteamericanas utilizan ambos esquemas de manera complementaria.

Aun cuando no se prevén modificaciones sustanciales a este modelo, las autoridades de supervisión canadienses pusieron en práctica a partir de 1999 un modelo de análisis financiero dinámico, que procura establecer de manera adecuada la interrelación entre activos y pasivos.

La principal crítica al modelo de Margen de Solvencia radica en que se concentra exclusivamente en el riesgo de suscripción, dejando a un lado la valoración de otros riesgos como el de inversión. Así mismo, se señala como debilidad, la falta de un tratamiento diferencial por ramos de seguros.

En la propuesta de modificación presentada en octubre de 2000 ante el parlamento europeo, el nuevo modelo de margen de solvencia atiende algunas de estas críticas; sin embargo, mantiene en forma separada la evaluación del riesgo de inversión, mediante el establecimiento de normas sobre límites globales e individuales de inversión, y el establecimiento de inversiones admisibles y no admisibles.

Un resumen de los principales puntos modificados por dicha propuesta son los siguientes:

Armonización mínima. En el proceso de armonización de las normas sobre margen de solvencia, las mismas no deben ser consideradas de manera estricta. Los Estados miembros son libres de adoptar normas más exigentes a las compañías autorizadas por ellos. En el pasado no había claridad respecto de cuándo considerar estas normas como requerimientos mínimos o en su sentido estricto. Este esquema reconoce las diferencias entre los sistemas vigentes y permite a las autoridades nacionales fortalecer los márgenes de solvencia requeri-

dos (MSR), de acuerdo con las especificaciones de sus mercados locales.

Indexación del Fondo de Garantía Mínimo y los límites de primas y reclamaciones. El FGM se ha fortalecido y ajustado a los índices de inflación, así como los límites que separan los montos de primas y reclamaciones para efecto de la aplicación de los factores de riesgo. El número de requerimientos para cálculo del FGM ha sido reducido de cuatro a dos y se ha establecido un generoso régimen de transición, para efectos de ajuste (hasta de siete años a partir de la entrada en vigencia de la nueva directiva).

Incremento al poder de intervención de las entidades de supervisión. Se ha fortalecido el poder de supervisión, al hacer expresa la competencia de las autoridades de tomar medidas remediales cuando el interés de los asegurados se vea amenazado. Por ejemplo, si la posición financiera de una empresa se deteriora rápidamente, las autoridades de supervisión pueden intervenir dicha compañía, aún cuando esté dando cumplimiento a las normas sobre margen de solvencia requerido.

Cambios al margen de solvencia por reaseguro. La fórmula existente para la reducción de los requerimientos de margen de solvencia por reaseguro ha sido ligeramente incrementado. Se propone operar sobre una base promedio de tres años, en lugar de un solo año. De manera más significativa, las autoridades de supervisión pueden incrementar el factor de retención cuando la naturaleza o la calidad de los acuerdos de reaseguro se consideren inadecuados o cuando no se observe una transferencia real de riesgo. Este último aspecto procura manejar la importancia creciente de los acuerdos de reaseguro financiero.

Incremento del margen de solvencia por ramos. Atendiendo a una de las críticas, se

establece un requerimiento de solvencia mayor para aquellos ramos que tienen un perfil de volatilidad de riesgo mayor. Se trata de los ramos de Navegación, Aviación y Responsabilidad Civil General. La propuesta está dirigida a incrementar el margen de solvencia requerido en un 50%, con el fin de ajustar el requerimiento de capital frente a la mayor volatilidad de riesgo en estos ramos.

Margen de solvencia para compañías en liquidación. El requerimiento de margen de solvencia vigente arroja unos resultados inadecuados para el caso de las compañías en proceso de liquidación. En este caso, la propuesta aplica un factor decreciente en el nivel de margen de solvencia requerido.

Otros aspectos mejorados. Los diversos rubros incluidos en el cálculo del margen de solvencia disponible (el equivalente al patrimonio técnico utilizado en nuestro país) han sido aclarados y clasificados en tres categorías de acuerdo con la relatividad de su fortaleza financiera. En términos generales, los rubros del primer grupo son aceptados sin limitación alguna, los rubros del segundo tienen algún tipo de limitación y los del tercer grupo, son aceptables únicamente mediante la previa aceptación de cada autoridad local. La aceptabilidad de algunos rubros está sujeta a limitaciones adicionales, con lo cual se procura reforzar la calidad financiera del margen de solvencia.

2. MECANISMOS ADICIONALES DE PROTECCIÓN A LOS TOMADORES.

Hasta el momento hemos observado cómo en la mayoría de los mercados de seguros alrededor del mundo, las autoridades de control han adoptado diversos modelos tendientes a "medir" el nivel adecuado de recursos de capital necesarios para respaldar las obligaciones asu-

midas por las entidades aseguradoras. Sin embargo, en algunas de estas legislaciones se han adoptado mecanismos de protección a los intereses de los tomadores y asegurados que conviven simultáneamente bajo la forma de fondos de garantía.

Cabe señalar que estos fondos, a diferencia del denominado "Fondo de Garantía Mínimo" calculado como el 40% del margen de solvencia, corresponden a montos de recursos contabilizados en forma independiente¹¹, o a entidades cuyo propósito fundamental es el de compensar a los tomadores de seguros por los faltantes que de otra forma no hubieren sido reembolsados.

Respecto de este mecanismo como alternativa de protección a los tomadores de pólizas y a los beneficiarios de las mismas, se han planteado diversos argumentos, pues si bien se constituye en un elemento que genera confianza entre los usuarios del sistema, se ha señalado igualmente que representa un factor de deterioro del riesgo moral y que por tanto, (a nivel del sistema financiero¹²) aumenta la probabilidad de una crisis.

Es necesario recordar que dentro del sistema asegurador, a diferencia del sistema financiero, se generan dos tipos de obligaciones diferentes, la primera ante los tomadores, por cuanto en caso de liquidación se hace necesaria la devolución de la porción de prima no devengada, y la segunda, ante los beneficiarios de los contratos de seguro por el pago de

11 Venezuela y Bolivia. En este último país, se exige en una medida que no resulta clara, que el fondo de garantía mínimo calculado en función del margen de solvencia, sea mantenido como depósito en el banco central.

12 CORREA B., Patricia. Reflexiones sobre la coyuntura financiera. Documentos e Informes, Banco de la República, 1999.

las reclamaciones pendientes, las cuales pueden ser de corto o de largo plazo.

En la Unión Europea no existe un pronunciamiento a nivel de directivas comunitarias, por lo que cada país ha establecido sus normas en forma aislada. Así, por ejemplo, la Gran Bretaña otorga cobertura para todo tipo de seguro y la financiación de este mecanismo de protección es de tipo "ex post", mediante el sistema de reparto, con lo cual todos los asegurados y aseguradores participan en la recolección de los recursos no cubiertos.

Tanto en Francia como en Alemania, solo existe protección para el seguro obligatorio de automóviles. Sin embargo, en Francia la financiación de esta cobertura se realiza mediante la aplicación de una sobre prima, mientras que en Alemania, la financiación del faltante en siniestros se cubre mediante una contribución "ex post", en tanto que los gastos corrientes se cubren mediante el cobro de una sobre prima.

En los Estados Unidos este programa se aplica a nivel nacional y en todo tipo de seguro, aún cuando varía el alcance de la cobertura ofrecida. La financiación de este programa es de tipo "ex post", mediante el sistema de reparto de todos los costos.

En Colombia, esta cobertura está destinada a proteger a los beneficiarios de las pólizas emitidas bajo los ramos autorizados bajo el nuevo régimen de seguridad social (de pensiones Ley 100 de 1993, de seguros previsionales de invalidez y sobrevivencia, de riesgos profesionales y enfermedades de alto costo), en razón del impacto social que en caso de liquidación de una entidad aseguradora autorizada para su operación, genera este tipo de seguros.

Las compañías de seguros de vida, que son las entidades autorizadas para operar este tipo

de seguros, deben inscribirse ante el Fondo de Garantías de Instituciones Financiera y además de asumir el costo de inscripción, deben pagar semestralmente un prima de seguros calculada sobre el monto de las primas emitidas en cada ramo de seguro. Este tipo de cobertura resulta aplicable igualmente a las sociedades administradoras de fondos de pensiones.

3. TENDENCIAS DE CONTROL DE LA SOLVENCIA DE LAS ENTIDADES ASEGURADORAS.

El modelo de margen de solvencia fue adoptado en la Unión Europea hace treinta años y en nuestro país hace poco más de diez. Junto con esta herramienta de supervisión y control, se adoptaron otras medidas tales como el establecimiento de patrimonios por ramos y reservas técnicas, que en su conjunto han contribuido al fortalecimiento patrimonial del sector.

Consideramos importante resaltar de la propuesta de modificación del margen de solvencia presentada en octubre de 2000 por el Comité de Seguros de la Unión Europea, el siguiente texto: "(...) *En la preparación de este trabajo, quedó demostrado que el margen de solvencia es sólo uno de los parámetros que permiten establecer la posición financiera de una entidad aseguradora. Una verdadera determinación debe tener en cuenta otros aspectos tales como:*

- *La idoneidad de las reservas técnicas*
- *Una adecuada valoración de los riesgos de los activos y de las inversiones*
- *La administración de activos y pasivos*
- *Revisión de los acuerdos de reaseguro*
- *Revisión de los procedimientos contables y actuariales.*

Adicionalmente, existen otros aspectos de carácter no financiero, igualmente importantes dentro del proceso de supervisión, tal es el caso de la aplicación y establecimiento de criterios adecuados de administración, la habilidad para realizar inspecciones en sitio y la supervisión de las operaciones desarrolladas por la entidad aseguradora."

El informe presentado por KPMG en mayo de 2002 señala en su resumen ejecutivo: " *En la determinación de los componentes de un sistema futuro de solvencia, se requiere una más amplia categorización de riesgos. Como mínimo deberían ser incluidos:*

Riesgo de suscripción (exposiciones menos reaseguros)

Riesgos de mercado

Riesgos de crédito

Una consideración posterior se requiere para cuando sea posible incluir requerimientos específicos de capital para:

Riesgos operacionales

Calce de activos y pasivos".

Queda claro de lo anterior, que el margen de solvencia, máxime cuando éste no incluye dentro de su cálculo el efecto de toda la gama de riesgos a los cuales está expuesta una entidad aseguradora, no debe constituir la herramienta básica de control del sector, si no que debe estar acompañado de un conjunto de indicadores y otras normas, que en su conjunto brinden una visión más clara del desempeño presente y futuro de las entidades aseguradoras.

Sin embargo, se estima que no solo es importante revisar la idoneidad y solidez de cada una de estas medidas a nivel individual, si no que también se debe tener presente que ha de existir una armonía entre las distintas medidas de control, de forma tal que se eviten la du-

plicidad de esfuerzos y los vacíos entre estas normas.

Un ejemplo de lo anterior, es el hecho de que, aún alcanzando un régimen de inversiones adecuadamente reglamentado y un régimen de reservas técnicas que atienda a las características de cada tipo de seguro, se hace necesario contar con un modelo que permita confrontar la distribución en el tiempo de los saldos de las distintas obligaciones con la disponibilidad de sus inversiones.

Por ello se considera indispensable avanzar en el estudio de modelos como el ALM (Assets Liability Management) más conocido como Gestión de Activos y Pasivos, el DFA (Dynamic Financial Analysis) y más recientemente el DCAT (Dynamic Capital Adequacy Testing, Canadá 1999), con los cuales se espera prevenir las situaciones de insolvencia que en el pasado afectaron a entidades como First Capital Holdings y el First Executive Corporation¹³ en los Estados Unidos a comienzos de la década de los años 90 y al Chiyoda Mutual Life¹⁴ de Japón en octubre de 2000.

4. CONCLUSIONES

Esperamos que después de haber leído el anterior artículo, el tomador de la póliza de seguros quede un poco más tranquilo, al reconocer los esfuerzos que en materia de medición de la suficiencia del capital propio de las entidades aseguradoras vienen realizando las diferentes entidades de supervisión y control alrededor del mundo.

¹³ Swiss Re, sigma No. 6/2000.

¹⁴ Business Week, octubre 23 de 2000.

La Superintendencia Bancaria de Colombia no es ajena al dinamismo con que se desarrollan e integran los mercados financieros y asegurador, y por ello ha dedicado buena parte de sus recursos a implementar,

bajo el enfoque de la administración de riesgos, las medidas que permitan identificar, cuantificar, controlar y medir los riesgos asociados a cada una de estas actividades.

BIBLIOGRAFÍA

Study into methodologies to assess the overall financial position of an insurance undertaking from the perspective of prudential supervision, KPMG, May 2002.

Principles on Capital Adequacy and Solvency, International Association of Insurance Supervisors, IAIS, January 2002.

Criterios Generales de Solvencia. Asociación de Supervisores de América Latina, ASSAL, 2000.

Risk Management, E.J. Vaughan. J. Wiley and Sons. 1997.

Swiss Re, sigma No. 1/2000.

Revista Superintendencia Bancaria, número 3, abril de 1989.

Some Issues in Risk Based Capital, G.M. Dickinson, The Geneva papers on risk and insurance, No. 82, January 1997.

Reflexiones sobre la coyuntura financiera. Correa B. Patricia. Documentos e Informes, Banco de la República. 1999

Swiss Re, sigma No. 6/2000

Business Week, octubre 23 de 2000

Julio de 2003